



La belleza desarmada

Julián Carrón

311 páginas

Encuentro. Madrid, 2016

Radiografía y propuestas ante un cambio de época

El mundo afronta hoy una crisis antropológica de raíces profundas y de consecuencias globales. Ese es el diagnóstico de Julián Carrón, responsable máximo de *Comunión y Liberación*, en este ensayo del que lleva vendidos cerca de 40.000 ejemplares en Italia, y cuya versión en español presentó en Madrid el 19 de octubre.

Carrón establece un diálogo que contribuye a la comprensión del “cambio de época” al que ha aludido en repetidas ocasiones el Papa Francisco, pues ya no es posible un entendimiento fundado en valores compartidos por todos. Antiguamente sí: Europa hundía sus raíces y su unidad cultural en el cristianismo. Sin embargo, esa unidad saltó por los aires con la Reforma protestante. Tras el desencanche con la religión, en un intento erróneo de evitar disputas que enfrenten a los

pueblos, se buscaron otros valores que resistieran el embate del tiempo y, tomando el relevo de la fe, fueran la nueva argamasa de la civilización occidental, como por ejemplo la razón, la dignidad humana, la libertad, la familia, la vida... Pero esos valores ahora tampoco se conjugan de manera unívoca, y se hace necesario recurrir a nuevas convicciones que sustenten no sólo la convivencia entre los hombres, sino también que hagan posible el diálogo y un mínimo entendimiento.

Para Carrón, la fe cristiana tiene hoy la ocasión de ofrecer una providencial respuesta a este cambio epocal, siempre y cuando los cristianos seamos capaces de hacer examen de conciencia –porque también hemos tenido parte en este derrumbamiento de valores– y reflexionemos sobre qué ha podido perder el cristianismo por el camino para no atraer ya a muchos.

Estas páginas no sólo se limitan a realizar este diagnóstico sino que ofrecen las líneas de fuerza de lo que podría ser hoy el camino correcto para el diálogo del cristianismo con el mundo contemporáneo. Y ahí la propuesta de Carrón es nítida, en la línea de lo que viene siendo el estilo del Pontificado del Papa Francisco: presentar la belleza del cristianismo desarmada. En efecto, Carrón afirma que si algún valor es susceptible hoy de ser plenamente aceptado es el que se presenta sin ninguna sombra de prepotencia o actitud agresiva frente a la libertad del otro. Y, por otra parte, vista la ineficacia de la retórica argumental empleada hasta ahora, se hace necesario dar prioridad a la atracción que produce la misma belleza del testimonio cristiano; sólo así se podrá progresar en ese diálogo del cristianismo con el mundo.

— **Enrique Carlier**